

cibi un telegrama del Secretario de Gobernación, en el que me decía que Ordoñez se había fugado de la cárcel en la madrugada de ese día, en compañía del centinela que lo vigilaba.

—¿No se le decía a usted que le habían matado?

—No; me comunicaban su fuga y nada más.

—¿Usted dió algunas órdenes?

—Telegrafé al Secretario de Gobernación, para que por cuantos medios tuviera á su alcance, procurara la reaprehensión inmediata de Ordoñez.

—Es que aquí se dice que fué ahorcado.

—Ordoñez ha escrito una carta, pocos días después de su fuga, á D. Librado Soto, preso de la misma cárcel, según se me dijo por persona verídica.

—¿Qué medidas dictaron, así que desapareció Ordoñez?

—Según se me informó, el Juez procedió á hacer sus averiguaciones encareciendo é incomunicando á quien creyó complicado en la fuga.

El Alcalde Cenobio Espino escribió una carta al Sr. Riveroll, en la cual se disculpa de la complicación que le resulta en la fuga de Ordoñez y le pide su protección, porque dice que hace tiempo que no hay suficiente luz en la cárcel y que no puede constituirse vigilante de los que están presos. También le dice en esa carta que influya con el Juez, para el Sr. Riveroll le contestó que á él no le correspondía, sino al Juez tratar del asunto.

Espino apelo del año de formalmente preso.

—¿Usted cree que el Sr. Apolinar Castillo?

—Sí, es cierto y el Sr. Castillo me ha escrito, para encargarme de que, al enterarse de la reaprehensión de Ordoñez, no se cometiese un atentado con su persona. Conforma á sus deseos y hasta donde pudiera en mí facultad, le hice la oferta amistosa que él deseaba.

—¿Por qué causa estaba preso Ordoñez?

—Por el homicidio de su Sr. D. Compañía.

—¿En dónde fué aprehendido?

—En México.

—¿Hubo algún incidente al ser aprehendido?

—Sí; después de aprehendido en la calle de Celaya núm. 3, y al ser conducido á la prisión pretendió escaparse; amparándose en la casa de un honorable diputado; pero después de que conoció el mismo señor diputado la forma de la aprehensión, permitió que volviera á poder de la policía, siendo después conducido y entregado á su juez, aquí en Pachaca.

—Durante su prisión, Ordoñez sabía á su casa?

—Es innegable, es inequívoco, es notorio, desde el momento en que post carcel, ha tenido su señora esposa un hijo suyo y de quien es padrino el distinguido señor Senador y amigo mío D. Apolinar Castillo.

—¿Cree vd. que haya alguien complicado en la fuga de Ordoñez?

—Es posible; y nada puedo fijar á

este respecto, desde el momento en que como Gobernador nada tenía yo que hacer en las averiguaciones que practica el juez respectivo.

Hemos estado en el Hotel Guiñow, en el cuarto 4, á ver al señor General D. Rafael Cravioto, para que nos diera otros pormenores respecto del asunto de Ordoñez; desgraciadamente no pudimos verle.

—Estas son nuestras investigaciones acerca de la desaparición de Ordoñez de la cárcel de Pachaca.

Con esto hemos dado una prueba á nuestros lectores del empeño que nos anima para que sean siempre los primeros en saber las noticias de más importancia.

LA VIDA

De Nicolás Treffel En S Juan de Ulúa.

Otras noticias interesantes

(De nuestro reporter especial—Servicio extraordinario.)

Imposible que nuestros lectores hayan olvidado el famoso crimen de la Profesora ni á los 6 protagonistas de los que han sobrevivido en Ulúa, Carlos Sousa, Aurelio Caballero y Nicolás Augusto Treffel.

De ese último dijo alguna periódico últimamente que estaba en exilio en el extranjero, y nada más; luego se supo que él, por Toluca, se encontraba rehuido y lleno de vida, como todo hombre de carne y hueso, todo hombre de carne y hueso, todo hombre activo.

Treffel ha prestado un valioso contingente en los trabajos del Arsenal que está construyéndose en aquella Fortaleza.

Bajo la inmediata dirección de Treffel se demarcan la parte del Castillo donde se encuentran las oficinas, las que ahora han sido sustituidas por granjas de aves y flores, y donde están establecidos los talleres del Arsenal.

Treffel es un cautivo y un verdadero notable; es el maestro de cantería, y á su plea y cárcel le debe el Arsenal los trabajos más difíciles y mejor ejecutados de cantería.

Treffel observa buena conducta, y por sus trabajos tiene asignada una gratificación, con la que se le está formando un fondo que se convertirá para él en capital, del que podrá disponer al cumplir su condena.

Sousa y Caballero también trabajan en el Arsenal, que cuenta ya con cosa de treinta obreros formados entre los presidiarios que extinguen su condena en el Castillo.

Ayer por la mañana tuvo lugar en la Alameda uno de esos escandalitos, de los que saca buen partido la murmuración.

Una señora decentemente vestida agredió repentinamente á un caballero que allí se encontraba, propinándole una verdadera lluvia de sembrillazos.

Un agente del orden público intervino en el asunto y condujo á la pareja á la Inspección de Policía.

Según nuestros informes, los protagonistas del hecho que nos ocupa, es un matrimonio desgraciado, por estar el demonio de los celos tramado en el asunto.

La señora se queja amargamente del esposo, y esa es la causa de las desavenencias conyugales.

Ayer por la mañana, los caballos del carruaje que conducían al señor Arzobispo, se desbocaron repentinamente causando gran alarma entre los transeúntes, pero en la esquina de las Escalerillas fuer detenidos por un grupo compacto de gente.

El señor D. Ignacio de la Torre y Mier, se encuentra gravemente enfermo en Querétaro, al grado de que el Sábado el Sr. Gral. Diaz pasó recado al Sr. Dr. D. Jesús Valenzuela para que se sirviera ir á Querétaro para atender al enfermo. Hasta ayer no regresaba el doctor.

Un Jefe facultativo del arma de artillería ha inventado últimamente unos proyectiles de ese invento nos ocupamos en su oportunidad.

El asesinato

del capitán francés

MANUEL LORI

MANUEL LORI

El 10 de Mayo fué el primer día de la mañana que con toda oportunidad informó á sus lectores acerca del desahucio de un hecho por los señores Lepora, Maldonado y Morón y Fernández Orizaga de haber muerto al soldado francés Manuel Lori a consecuencia de una herida y no de muerte natural, según se había dicho.

Según el informe de los señores Lepora, Maldonado y Morón y Fernández Orizaga, el soldado Lori murió a consecuencia de una herida y no de muerte natural, según se había dicho.

Al practicar la autopsia cadavérica del que en vida fué Manuel Lori, se le encontró en la cara externa y superior del abdomen izquierdo una herida hecha con un instrumento cortante y punzante, la que fué sondada introduciéndose en ella toda la punta del dedo índice y hacia adentro.

Abierta la cavidad del vientre se vio desde luego derrame y coagular sanguíneo en el peritoneo y región intestinal.

El instrumento con que Lori fué herido dejó perfectamente marcada la huella sobre el borde en la fosa ilíaca.

La espina ilíaca anterior y superior izquierda tenía levantado un fragmento como si hubiera sido cortado con anterioridad, y finalmente el instrumento perforó el intestino.

Según la opinión facultativa esa herida produjo á Lori por sí sola y directamente la muerte.

El señor Juez Fenochio en vista de la opinión facultativa ha practicado otras diligencias reservadas y muy interesantes que darán por resultado á no dudarlo el castigo de los culpables.

Domingo Recreativo.

Con la entrada de la primavera, la estación deliciosa de las flores y de las frutas, los habitantes de la Capital se reparten los domingos por los pueblecillos de los alrededores á respirar el aire embalsamado de los campos y á deleitarse con los estufios de los millones de millones de flores que brotan en los jardines verdaderos edenes del Valle de México.

En todo el espacio están en San Angel, Mixcoac, Coyoacan, Tlalpaín, Ixtaculco, Atzacozalco, etc. las tamaladas, burradas y todas esas giras campestres que forman la delicia de los paseantes.

En Coyoacan hubo el día que nos ocupa un gran banquete servido en una casa de campo, compuesto de cosa de de ciento cincuenta cubiertos en que asistió un grupo de lo más heterogéneo.

El servicio fué espléndido y los comensales pasaron el día en simpática fraternidad.

Sigue siendo preferido por nuestro pueblo y por la clase media de nuestra sociedad el tradicional paseo de Santa Anita, porque es imposible que el artesano y el jornalero olviden esas simpáticas costumbres de nuestros antepasados.

El embarcadero en la Viga, Jaramala y Santa Anita estuvieron bien concurridos escuchándose con agrado el repiquete de la guitarra para acompañar las canciones populares.

En la Alameda de San Carlos la fiesta de las flores que estuvo sumamente concurrida y variada.

Hubo carreras en carros, en sacos y en marcos, flores y bolitas de todas categorías.

El público se divertió á toda su satisfacción dividiendo por un momento las labores de la semana.

La Alameda es los domingos por la mañana el lugar de cita para los privilegiados de la fortuna. Nuestra gran parte estaba convertida en un cortámen del lujo y de la belleza las damas lucían los más encantadores trajes de la estación y primeros tocados.

La música del Batallón de Ingenieros tocó las piezas más elegidas de su repertorio.

Por la tarde el Paseo de la Reforma hacia ostentación en su ancha calzada, de dos hileras de carruajes tirados por soberbios troncos de caballos.

Las banquetas laterales estaban ocupadas por pedestres que pasaban revista á aquellos vehículos.

La música del 8º Regimiento tocó como siempre lo hace, siendo aplaudida por el público.

El Circo Teatro Orrin tuvo lleno de bote en bote la tarde y noche del domingo.

La ya célebre Pantomima Acústica atrae concurrida por mayor, que goza materialmente con los